

Referencia para citar este artículo: Guerrero, P., Massa, A. & Duran K. (2011). El « amor pasional » a los programas sociales de jóvenes de Latinoamérica en proceso de desafiliación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 173 - 190.

El “amor pasional” a los programas sociales de jóvenes de Latinoamérica en proceso de desafiliación *

PATRICIA GUERRERO**

Académica permanente Universidad Católica Silva Henríquez Chile (UCSH).

ANA MASSA***

Profesora Instituto de Trabajo Social IRTS, Francia.

KATTIA DURAN****

Psicóloga clínica - comunitaria del programa de intervención especializada PIE San Gregorio del servicio nacional de menores de Chile.

Artículo recibido en febrero 7 de 2011; artículo aceptado en abril 8 de 2011 (Eds.)

• **Resumen:** Este artículo es una reflexión sobre el compromiso con los ideales de cambio individual que proponen los programas sociales a jóvenes latinoamericanos (cariocas y santiaguinos) en proceso de desafiliación. La metodología contempló el acompañamiento a partir de la aproximación clínica de dos talleres artísticos que promovían la expresión juvenil.

Como resultados, escuchamos los discursos políticos juveniles que demandan educación y protección social. Pero además, observamos que los jóvenes tenían una adhesión pasional (efímera e intensa) al proyecto de cambio propuesto por la asociación. Concluimos que los proyectos están formulados desde una lógica gestionaaria que busca este tipo de vínculo y se propone discutir políticamente este hecho al interior de las asociaciones.

Palabras clave: Jóvenes en riesgo social, programas sociales, ideología neoliberal,

O “amor passional” aos programas sociais dos jovens latinoamericanos em processo de desafiliação

• **Resumo:** Este artigo é uma reflexão sobre o compromisso com os ideais de transformação individual que os programas sociais propõem aos jovens latino-americanos (do Rio de Janeiro e de Santiago) em processo de desafiliação. A metodologia contemplou o acompanhamento, a partir de uma abordagem clínica, de duas

* Este artículo de reflexión contempla dos investigaciones. La información sobre Chile es parte de la investigación “Estudio de las Representaciones Sociales de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, sobre las dimensiones de la desigualdad (salud, educación, derechos ciudadanos y justicia) en Santiago y Quito”, financiado por el Programa de becas Clacso-Asdi de promoción de la investigación social 2006-2007. La investigadora principal es Patricia Guerrero. El estudio se realizó entre 01/03/2007 y 01/05/2008.

La información sobre Brasil es parte de la Tesis doctoral “La función simbólica del rap en la construcción del sujeto en territorios estigmatizados” de Ana Massa, Laboratorio de Cambio Social de la Universidad Paris 7.

Agradecemos a Iclal Incioglu e Irene Fabricia, estudiantes de doctorado del Laboratorio de Cambio Social de la Universidad Paris 7 y a Evelyn Palma, Académica de la Universidad Católica Silva Henríquez, por sus valiosos comentarios para la realización de este artículo.

** Psicóloga y Magíster en Psicología Social de Pontificia Universidad Católica de Chile y Master en Sociología Universidad Paris 7. Doctorante en Sociología Universidad Paris 7. Laboratorio de Cambio Social. Correspondencia: ps.pguerrero@gmail.com

*** Psicóloga de Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Master en Sociología Universidad Paris 7. Doctorante en Sociología Universidad Paris 7. Laboratorio de Cambio Social y de la Universidad Federal Fluminense. Correspondencia anamassa@hotmail.com

**** Trabajadora social, psicóloga y Magister © Intervención social en la UCSH. Investigadora Departamento de Psicología UCSH. Correspondencia: kattiaduranalvarez@gmail.com

oficinas artísticas que promovían a expressão juvenil.

Como resultados, ouvimos os discursos políticos dos jovens que solicitam educação e proteção social. Mas, além disso, observamos que os mesmos jovens apresentam uma adesão apaixonada (efêmera e intensa) ao projeto de transformação proposto pela associação. Concluímos que os projetos estão formulados a partir de uma lógica gerencial que busca esse tipo de vínculo e propomos discutir politicamente esse fato no interior das associações.

Palavras-chave: Jovens em risco social, programas sociais, ideologia neoliberal.

The “passionate love” to social programs of Latin America young people in the process of disaffiliation

• **Abstract:** This article is a reflection about the commitment with the ideals based on the individual change that are proposed by social programs of Latin-American young people (from Rio de Janeiro and from Santiago) in the process of disaffiliation. The methodology considered the clinical approximation accompaniment of two artistic workshops that promoted the young people expression. As results, we listened youngsters political discourses who demanded education and social protection. Also, we observed that young people had a passionate adherence (mayfly and intense) to the change proposed by the association. We conclude that the projects are based on a managerial ideology that looks for this type of bond and we propose a politically argue of this fact within the associations.

Keywords: Young people in social risk, social programs, neoliberal ideology.

-1. Introducción. - 2. Marco Teórico. - 3. Metodología. -4. Resultados. -5. Reflexiones finales.
-Lista de referencias.

1. Introducción

La mayoría de las investigaciones en Latinoamérica y en el mundo coinciden en que los sujetos jóvenes -y más aún aquellos en proceso de desafiliación¹ (Castel, 1995) están lejos de la tradicional noción de política. Pero la “política” es una noción polisémica; puede entenderse desde la manera como nos organizamos como sociedad, hasta el ejercicio del poder (Renault, 2004). Para efectos de este artículo, entenderemos la política en el sentido más amplio, de *Politeia*, donde nos interesa la manera como las sociedades, en tanto comunidades, se organizan para resolver los problemas sociales que ellas mismas se plantean. Con esta visión, estas personas jóvenes, aparentemente sin interés en el tema, viven la política todos los días.

En nuestras sociedades latinoamericanas hemos identificado que los principales problemas son la delincuencia, la violencia en los barrios, la seguridad ciudadana, el abuso y tráfico de drogas.

En estos temas, los jóvenes y las jóvenes vulnerables son protagonistas. Para “resolver estos problemas” los Estados han organizado políticas públicas que van desde la represión policial de estos sujetos jóvenes, y la masificación de la educación primaria y secundaria, hasta la creación de programas para su inserción social donde entran las asociaciones de la sociedad civil. Interesadas clínicamente en las prácticas y en el discurso juvenil sobre la política, acompañamos a jóvenes (adolescentes entre 12 y 18 años) en proceso de desafiliación en Santiago de Chile y en Río de Janeiro, en el marco de dos investigaciones de larga duración. Para este artículo nos hemos centrado en los casos de dos proyectos participativos que otorgan la posibilidad a los jóvenes y a las jóvenes de tomar la palabra para expresar sus ideas sobre la sociedad a partir de la escritura de una Fotonovela (Santiago) o de la construcción de unas rimas de Rap (Río de Janeiro).

Gracias a estas metodologías artísticas, pudimos comprender que los jóvenes y las jóvenes deseaban una sociedad distinta, menos discriminatoria, con la protección de una familia, con educación para todos y todas, más abierta a la diversidad y también

¹ Castel (1995) contempla la marginalidad como un proceso. Este concepto nos permite comparar a los sujetos jóvenes de favela y a los jóvenes y las jóvenes de calle, según sus historias de afiliación social. El concepto lo revisaremos en las próximas páginas.

más entretenida. Hasta ahí, nuestro trabajo forma parte de los que muestran cómo la gente joven ve la sociedad.

Pero en tanto clínicas, un hecho nos llama la atención: observamos que, pese a que el dispositivo espera que los jóvenes y las jóvenes hablen de su vida, gran parte del relato es sobre el proyecto en que participan. Las palabras de los sujetos jóvenes son una idealización de este espacio, una adhesión que nos parece desmedida, porque dada nuestra experiencia conocemos la alta deserción de estos proyectos. Para este artículo decidimos hacer una lectura política del gesto de adherir pasionalmente al proyecto de cambio, para luego desertar y no seguir las interpretaciones que miran la deserción sólo como una inmadurez del desarrollo o como una patología psicológica.

La idea que defenderemos en este artículo es la de que las sociedades capitalistas y globalizadas han generado programas sociales con lógica empresarial o de la gestión (De Gaulejac, 2005). Las instituciones se esfuerzan en realizar proyectos participativos abiertos a la cultura juvenil, pero es el marco ideológico lo que influye en la relación del sujeto joven con el proyecto.

Nuestra hipótesis es que, al igual que en las empresas “modernas”, los proyectos contemplan que los jóvenes y las jóvenes identifiquen su propia subjetividad con los ideales de la organización, y solo se sustentan si ellos y ellas realizan una adhesión pasional a los valores del proyecto (Kocyba, 2007). En el caso de los jóvenes y de las jóvenes, se asume el desprendimiento de su “vida anterior”, que tiene un sistema de representaciones contrario a los valores del proyecto.

El proyecto idealizado ofrece un nuevo lugar que conlleva oportunidades de cambio. Sin embargo, luego de un momento, los sujetos jóvenes perciben que hay algo que no funciona. Ellos dan mucho de sí mismos, dejan de dormir siesta (los talleres son a las 14:00 hrs), dejan de vagabundear por las calles (entretenerse), varios dejan las drogas o el contacto con los traficantes. Los niños y niñas de calle, además de lo anterior, deciden vivir en una casa con normas, dejar de lado la vida sexual precoz y las conductas delictivas que les dan la posibilidad de consumo.

Ellos y ellas admiran a los monitores y monitoras, al rapero “Flow” y a los educadores y educadoras rehabilitados. Estas personas se transforman en las

figuras míticas de éxito de los programas sociales y en sus espaldas se sostiene la ideología de la gestión.

Este documento parte de un marco teórico en que mostramos la revisión bibliográfica sobre investigaciones referidas a la política y los jóvenes, y caracterizamos brevemente la ideología de la gestión. En el apartado sobre la metodología presentamos la aproximación clínica, caracterizamos los proyectos investigados y explicamos nuestros procedimientos de análisis. En los resultados, mostramos las representaciones de los jóvenes y de las jóvenes en torno a la política, y también algunos datos sobre la relación de los muchachos y muchachas con el proyecto. Finalizamos con algunas reflexiones finales en las que entregamos nuestra visión sobre los resultados. A lo largo de nuestro trabajo, en tanto sociólogas clínicas, tratamos de hacer una integración entre los procesos psicológicos y los procesos sociales.

2. Marco Teórico

Los artículos e investigaciones que abordan las representaciones de jóvenes respecto de la política son escasos. Al ser “la política” una noción polisémica, muchos estudios podrían ser integrados bajo esta temática, tales como los estudios sobre democracia, participación, educación cívica, etc. Sin embargo, nuestra constatación es que los adolescentes y las adolescentes de menos de 18 años no son consultados en estas temáticas. Es más, en la región se han efectuado pocas investigaciones que contemplen el estudio de la percepción de las personas jóvenes respecto no solo del ámbito político sino de muchas otras temáticas que les atañen directamente. Nos encontramos más bien con bibliografía compuesta de representaciones del mundo adulto sobre la juventud y formas de intervenir en ella, más que con expresiones desde los propios sujetos jóvenes.

Una explicación posible es que los jóvenes y las jóvenes de menos de 18 años de edad no poseen derecho a voto, por lo cual, realizar estudios en esta área resultaría un esfuerzo que no tendría impacto a nivel de la representación. La hipótesis de los autores y autoras revisados es que en la medida que el mundo adulto no se interese en las representaciones sobre la política, los jóvenes y las jóvenes seguirán lejanos a ésta (Oñoro, 2010).

Quisimos destacar dos estudios sobre la representación de la política juvenil: el primero, realizado en Argentina, que contempla varias fases y metodologías (Lenzi, D'Avirro, Pataro & Areste, 2004-2007); y el segundo, una revisión del estado del arte en estudios sobre cultura política juvenil en Latinoamérica, realizado en Colombia (Oñoro, 2010).

Los autores argentinos proponen la construcción de políticas educativas y sociales en la medida en que conjuguen y consideren los intereses y necesidades de los jóvenes y de las jóvenes. En estos estudios se efectúa un análisis minucioso de las representaciones sobre la política y sobre el proceso psicológico cognitivo evolutivo en el cual se encuentra la gente joven, a fin de señalar las diferencias existentes entre las concepciones de cada grupo etario consultado. En sus estudios se observa que los jóvenes y las jóvenes de edades entre los 13 y los 17 años, pese a tener la capacidad cognitiva, no comprenden la complejidad del sistema político como la figura del Presidente de la República y su relación entre las demás estructuras de representación (Lenzi, D'Avirro, Pataro & Areste, 2004-2007). Nos pareció interesante, porque si no se trata de un problema cognitivo o del desarrollo, la responsabilidad recae sobre la sociedad y sus instituciones socializadoras.

Por su parte, Oñoro (2010) concluye que los medios de comunicación de masas son en gran parte responsables de la desafección de los sujetos jóvenes por la política, sus partidos y sus representantes. El autor agrega que los jóvenes y las jóvenes mantienen un desentendimiento de la política, que puede ser explicado por el pragmatismo y la emergencia de nuevos «nuevos referentes» que hacen sentido a la cultura juvenil. Dado que la socialización política es un factor clave en la configuración de una cultura política, propone ampliar el concepto de cultura política no solo a las representaciones sobre la manera de gobernar, sino a investigar también las prácticas políticas, las ideologías y la organización de la convivencia en la sociedad. Tomamos el desafío del autor y buscamos otra forma de hablar de política con la gente joven, ampliando la mirada hacia la sociedad y hacia las representaciones ideológicas.

La sociedad capitalista y su ideología de la gestión

Si queremos preguntar a los jóvenes y a las jóvenes, qué entienden por la organización política de la sociedad, como investigadoras debemos dar la nuestra.

Nuestra investigación parte de la base de que la sociedad globalizada es fundamentalmente capitalista. Luego de la caída de los “socialismos reales”, pocos países resisten al capitalismo, pero es posible identificar distintos bloques: los capitalismos de la Europa Continental, el capitalismo anglo-sajón, el capitalismo asiático (con sus distinciones entre China, Corea, India y Japón) y el capitalismo latinoamericano, que se caracteriza por la desigualdad distributiva del ingreso (Montel-Dumont, 2009, Collin, 2009). Económicamente, Brasil es una potencia mundial, país creador de industria y de riqueza. Chile, por su parte, es un país con buenos índices macroeconómicos y exportador de recursos primarios. Ambos países siguen siendo los más desiguales del continente, pese a los esfuerzos de ambos Estados (Sales, 2007, Cumsille & Garreton, 2000).

Con todas las diferencias, para caracterizar el capitalismo nos parece que la sucinta descripción de Boltanski & Chiapello (1999) que ellos mismos llaman “fórmula mínima”, es interesante: “Una exigencia de acumulación ilimitada de capital mediante medios formalmente pacíficos” (p. 37).

Son parte del capitalismo algunos preceptos básicos como la acumulación de ganancias, el intercambio trabajo-salario, la existencia de un mercado donde se intercambian bienes y por último la necesidad de acumular capital y obtener ganancias (Agacino, 2006, Boltanski & Chiapello, 1999). Esto ha caracterizado el capitalismo desde sus inicios; sin embargo, hay algunos cambios que se han ido asentando y que han transformado las distintas sociedades.

Enríquez (2005) despliega una serie de adjetivos para describir el capitalismo actual: burocrático, tecnocrático, estratégico, destructor de recursos y excluyente. Basa su poder en el manejo de la información y de la comunicación, donde la empresa está divinizada y quiere ser parte de una cadena de instituciones. Es un capitalismo triunfante sin verdaderas oposiciones.

A nivel simbólico, las sociedades capitalistas

han adherido a lo que De Gaulejac (2005) llama *ideología de la gestión*. Estas representaciones ideológicas tienen su origen en la empresa, pero se han expandido a todas las esferas de la sociedad, entre ellas los programas sociales dedicados a los sujetos jóvenes vulnerables.

Esta ideología cree en los valores de la libertad individual y en la capacidad del mercado para solucionarlo todo. Nos presenta un sujeto que no habla de política ni de los problemas sociales, porque lo importante está en su vida privada (Enríquez, 2005, De Gaulejac, 2005). Es una ideología cuya imagen de individuo es como una medalla con dos polos: Por un lado, si uno gana es competitivo, flexible, innovador, creativo, pragmático, todo anda bien: los afectos, la vida, el cuidado del cuerpo. Si te va mal, eres perdedor, viene la angustia identitaria, la depresión y la soledad (Bajoit, 2003).

La ideología de la gestión basa su influencia en la cientificidad del modelo. Los programas sociales no escapan a esta lógica, todo debe ser medido, tanto el número de beneficiarios atendidos como los chicos y chicas que han logrado “insertarse”, el dinero que se gasta por cada sujeto, las veces que uno los encuentra en las calles, las veces que asisten al proyecto, etc. El problema no es la “enfermedad de la medición”, es que el mundo y sus problemáticas se ven reducidos a lo que las personas pueden medir (De Gaulejac, 2005).

Otro elemento es la sobrevalorización del progreso y del futuro. La historia, la memoria, la vida anterior, no son importantes, sólo lo es el presente y sobretodo el futuro, lo que se pueda lograr y por sobre todo los éxitos que uno pueda tener en su vida.

El conflicto es visto como una disfunción; el individuo debe adaptarse a la organización y seguir las normas. Todo debe ser solucionado rápidamente, de manera eficaz. No hay espacio para el sufrimiento. Todos tenemos que ser felices, rápidos y excelentes.

Esta ideología parece contemplar que el cambio social está en el individuo, en el esfuerzo individual, en la lucha por encontrar un lugar, en la meritocracia y la competencia entre iguales (De Gaulejac et Taboada-Leonetti, 2007). Esta es la nueva forma de hacer política que tienen los jóvenes y las jóvenes; significa tratar de salir de la pobreza de manera individual, desligada del colectivo y centrada en la búsqueda de oportunidades para

dejar el estigmatizado “bajo mundo”.

Los programas de intervención social están centrados en la competencia y en la lucha entre los sujetos por encontrar un lugar, fortaleciendo el narcisismo y convocando la subjetividad en la medida en que es funcional a la rentabilidad del proyecto (Kocyba & Renault, 2007). El sujeto se siente escuchado, amado y parte de un proyecto colectivo, pero debe renunciar a su vida anterior y a sus deseos para tomar los del proyecto (Enríquez, 2005). Si esto no sucede, el fracaso está al alcance de la mano y será responsabilidad del joven o la joven que no supo comprometerse verdaderamente.

Aquí está la clave del capitalismo actual con su ideología gestiona; se alía con el narcisismo colonizando la subjetividad. Cada miembro de la institución debe hacer coincidir su ideal del yo personal con el ideal del yo de la organización (Enríquez, 2006).

Queremos detenernos en el proceso de “adhesión pasional” de la ideología de la gestión (Aubert & Gaulejac, 2007). Las personas deben dar toda la pasión de la que son capaces para poder lograr los objetivos que las empresas les proponen. No basta con cumplir las normas, los principios y los valores correctamente, hay que poner todo de sí mismo como en las relaciones amorosas pasionales. Pero este sentimiento es ilusorio, volátil. Al igual que en la relación pasional, es muy fácil de abandonar si las cosas no marchan. De ahí la importancia de esta hipótesis; no podemos pensar en lazos pasionales para los chicos y chicas que están en proceso de desafiliación social.

Procesos de desafiliación de los jóvenes y las jóvenes con quienes trabajamos

Actualmente en Río de Janeiro hay 700 favelas, 1,1 millones de « favelados », un 20% de la población. En esta ciudad hay 10.000 jóvenes de menos de 18 años armados, ligado esto a la guerra por el tráfico de drogas. El número de personas muertas es de 3400 cada año, 75% de las víctimas son jóvenes entre 15 y 29 años, 67% son de raza negra o mestiza (Davis & Bachmann, 2005, p. 77).

Los jóvenes y las jóvenes con quienes trabaja el proyecto viven en la Favela R, que cuenta con 100.000 habitantes, de los cuales un 15 % son jóvenes entre 15 y 18 años. La Favela R es uno

de los barrios con mayor nivel de analfabetismo de Río y la mayoría de las personas tiene muy baja escolaridad. Los chicos y chicas que participan del estudio están relativamente insertados en la sociedad, viven con algún miembro de su familia y además asisten a la escuela. El proyecto tiene como objetivo que los jóvenes y las jóvenes realicen talleres de entretenimiento y de capacitación, con el fin de ocupar el tiempo que no están en la escuela o liceo².

La realidad de los chicos y chicas de Santiago es distinta. Aproximadamente hay 1.039 niños, niñas y adolescentes, que se encuentran en situación de calle en el país donde más de un tercio se encuentra en la capital (Sename, 2004). El proyecto “B”, trabaja con aproximadamente 30 de estos chicos y chicas, todos ellos de edades entre 13 y 18 años. El objetivo del proyecto es insertar paulatinamente a los sujetos jóvenes de calle en actividades productivas como la escuela o el trabajo. Ellos viven en la casa, hacen la limpieza de las habitaciones y participan de talleres educativos y creativos.³

Podemos caracterizar a estas personas jóvenes como adolescentes de la calle, “cuyos vínculos familiares están debilitados, al punto que viven esencialmente en la calle, dependiendo de sus propios esfuerzos para cubrir todas sus necesidades básicas.

(...) Sus condiciones de vida están caracterizadas por el trabajo prematuro, la baja escolaridad o analfabetismo, la desvinculación o distanciamiento de la familia, experiencias de explotación sexual, conductas infractoras de la ley y pobreza. Su perfil está asociado a su condición de desertores escolares, provienen de familias en extrema pobreza, cuyos padres son por lo general cesantes o desarrollan trabajos precarios, tienen escaso contacto con redes de apoyo social (Sename, 2004, pp. 12–13).

Claramente tenemos dos tipos de jóvenes con distinto proceso de desafiación (Castel, 1995).

Robert Castel (1995) llama “supernumerarios”⁴ a todas las personas que se encuentran en precariedad, en un lugar vulnerable o inestable. Según el autor, estas personas están en un proceso de desafiación que combina dos ejes: la inexistencia de redes de solidaridad y la ausencia de participación en las actividades productivas.

Comprender el proceso de desafiación de un sujeto joven consiste en revisar aquellos aspectos de su historia en que ha tenido vínculos y lazos. Los chicos y chicas de la favela R de Río de Janeiro están a un paso de la desafiación, y los sujetos jóvenes de calle acogidos en el albergue están tratando de salir de la desafiación. Los relatos de los muchachos y muchachas son distintos; los jóvenes y las jóvenes de Brasil tienen más recursos y están menos dañados que los jóvenes y las jóvenes de calle de Chile quienes, entre muchas otras cosas, han tenido una temprana adicción a las drogas.

De ahí la importancia del trabajo en el proyecto; en algunos casos se trata de la última oportunidad que estos chicos y chicas se otorgan a sí mismos.

3. Metodología

A partir de la aproximación clínica pudimos ver que estos sujetos jóvenes tienen otras representaciones de la política, diferentes de las hegemónicas y de las del pensamiento crítico.

Caractericemos brevemente la aproximación clínica que nos permite fijarnos no sólo en el relato de los jóvenes y de las jóvenes, sino aventurarnos en las interpretaciones sobre el sentido que tiene para ellos y para ellas el proyecto y los procesos psicosociales que se despliegan.

La *aproximación clínica* es una posición epistemológica, metodológica y ética para estudiar la subjetividad. El estudio que presentamos se enmarca dentro de la sociología clínica. Barus-Michel (2003) señala que

(...) las ciencias humanas no pueden confundirse con los procedimientos de las ciencias positivas que buscan la objetividad, tentadas por la racionalidad instrumental de la *eficiencia*. Ellas tienen también que ocuparse de la problemática del *sentido*, en el cual los sujetos individuales o colectivos son los autores principales (p. 322).

² La asociación pertenece a una asociación internacional europea. Dentro de su ideología está el respeto por la vida de los jóvenes y la confianza en sus capacidades.

³ La asociación pertenece a una comunidad religiosa de origen europeo que cuenta con el reconocimiento en la comunidad chilena. Con muchos años de experiencia en intervención social, ideológicamente es una institución que confía en las capacidades de los educadores por convencer a los jóvenes a través del establecimiento de vínculos significativos.

⁴ El término «surnuméraires» ha sido traducido al español como residuos, prescindibles y supernumerario, elegimos este último.

En cuanto al *análisis de datos*, el sentido no siempre aparece en el discurso, sino también en los actos, en lo no dicho, en los aspectos inconscientes. La tarea del clínico no es solo restituir el relato, sino que se autoriza hacer una reflexión, entregar hipótesis comprensivas e interpretaciones sobre los datos que revisa. Su afán no es la generalización, sino la participación en la universalización de conocimiento a partir de la articulación entre la propia experiencia, la escucha del otro y las teorías psicológicas y sociales.

La aproximación clínica contempla un sujeto social, un ser humano con un nombre, dotado de corporalidad, situado en un espacio y tiempo que lo transforma en un ser original y singular, complejo y conflictivo. Esta aproximación considera además el carácter social del sujeto, el cual se expresa en función de un grupo social. Un sujeto que desea, que se escapa del sufrimiento, que reivindica el reconocimiento y el compartir con otros de manera responsable, pero que en ocasiones está también alienado (Ardoirno & Barus-Michel, 2003). El sujeto está en la encrucijada entre su deseo, los elementos sociales e históricos que le corresponde vivir y las condiciones que le permiten sus propios derechos.

A nivel epistemológico, la clínica considera que la producción de conocimiento es el resultado de una actividad reflexiva en la acción y que, recíprocamente, es la acción la fuente de validación del conocimiento (Lhuillier, 2006). En este sentido, el clínico realiza un trabajo investigativo que pueda favorecer la coproducción de la comprensión del sentido de las conductas en la misma situación, introduciendo una nueva relación entre los clínicos y las personas del terreno en la medida en que son sujetos y objetos de la investigación. Así se genera una co-construcción del conocimiento que toma en cuenta distintos puntos de vista: el del sujeto (el investigador o investigadora), el del actor (los sujetos participantes), el de la intersubjetividad y el del grupo (la transferencia y la contratransferencia) (Mattelé, 2007).

En cuanto a la *recolección de datos*, el material que presentamos proviene del acompañamiento a dos asociaciones que tienen programas de inserción social: uno en una asociación “A” situado en la favela “R” en Río de Janeiro, y otro en una casa de acogida de “B”, en Santiago de Chile. Ambas experiencias son una parte de la recogida de datos de

dos investigaciones de 5 años de duración. Hemos elegido estas experiencias porque nos encontramos ante el mismo fenómeno de amor pasional hacia el proyecto que convive con la misma disposición a la escucha. Todo esto con estrategias similares, pero con poblaciones diferentes. Los muchachos y muchachas de calle, luego de una serie de contactos con la institución en contexto de calle, deciden “voluntariamente” vivir en la casa de acogida⁵. La mayoría lleva uno o dos meses en la casa; tres chicos ya llevan un año. Todos y todas tienen una larga experiencia de calle.

Los proyectos han sido creados bajo el mismo paradigma. En los imaginarios sociales chileno y brasileño, las causas de los problemas sociales de los jóvenes y de las jóvenes, entre ellos la delincuencia y el abuso y tráfico de drogas, son la falta de ocupación de los sujetos jóvenes vulnerables. Se tiene que evitar que tengan tiempo ocioso. Las asociaciones toman el desafío de sacar a los jóvenes y a las jóvenes de los espacios inactivos, siendo éstos más seductores que la calle, de manera de cooptar a la persona joven a tener otro destino. Sienten el deber de ayudarles a seguir por el buen camino, con buena dirección, e impulsarlos a dejar atrás las tentaciones de la vida de la favela brasileña o de la calle santiaguina. Paralelamente, vemos en los proyectos sociales y también en los profesionales, la idea de respeto por la cultura de la calle o por la cultura de la favela. Sin embargo, el discurso oficial es tomar la “buena dirección”, es decir seguir, el camino de la rehabilitación.

Los dispositivos en ambas asociaciones son similares: actividades de recreación y cursos de capacitación (idiomas, oficios). Dentro de las actividades de recreación se encuentran el taller de Rap y el taller de fotonovela. Estos talleres tienen como objetivo recrear al sujeto joven, pero también rescatar la palabra de los jóvenes y de las jóvenes y crear un espacio de escucha activa de su relato. El dispositivo ofrece a las personas jóvenes un espacio de escucha y crea las condiciones para que elaboren sus propias representaciones tanto de sí mismas como de los otros. Esto permite la emergencia de un “nosotros” que envía el colectivo, y la existencia de un discurso político sobre la sociedad.

Realizar una fotonovela fue escribir un relato a

⁵ Se trata fundamentalmente de jóvenes varones (sólo dos chicas) y son todos y todas adolescentes (13 y 18 años). Los niños y niñas pequeños son generalmente dejados en otras ONGs con carácter de orfelinato.

partir de fotografías. Esta tarea se sustentó en la idea de Gandini (2005) de que el grupo es un espacio privilegiado en tanto sostiene y estimula los procesos subjetivos; es un ámbito de encuentro esencial en la búsqueda de la diferenciación y construcción de un lugar. La imagen evoca representaciones y los textos dan cuenta de la subjetividad juvenil.

Durante todo el año 2007 y parte del 2008 el equipo de investigación llegaba todos los martes a las 14:00 horas a la casa de acogida a realizar talleres para los jóvenes y las jóvenes. El objetivo de la investigación es indagar las representaciones sobre las desigualdades en los sujetos jóvenes que han estado en situación de calle. Una de las percepciones que quisimos indagar fue la representación sobre la desigualdad en la política.

El primer taller que realizamos fue el de la fotonovela, cuyo fin era dejar que los muchachos y muchachas se expresaran libremente antes de nosotros intencionar explícitamente las temáticas que nos interesaba investigar. Entregamos una máquina de fotos a cada joven para que pudiera retratar gráficamente su vida y luego les propusimos escribir un relato colectivo a partir de las fotos. Cada semana nos entregaban una película de fotos que desarrollábamos para el próximo taller. Las fotos les pertenecían, pero una copia era puesta al servicio del relato colectivo. A partir de las fotos, los hacíamos conversar sobre su vida y sobre la sociedad que retrataban.

En Río de Janeiro, la investigadora acompaña al animador del taller -“Flow”-, quien es un rapero reconocido y con trayectoria, pero de otra favela. Todos los miércoles, a las 14:00 hrs, la investigadora participa de las sesiones. La investigación marco de esta intervención es un estudio de 5 años cuyo objetivo es comprender la expresión de los jóvenes y de las jóvenes a través del Rap⁶ en París y en Río de Janeiro.

El Rap en este contexto es utilizado como taller de escritura y de intervención hacia la juventud. Los jóvenes y las jóvenes se identifican con esta música porque es una expresión de los sujetos jóvenes

estigmatizados. El juego con las palabras, las rimas y el ritmo, movilizan la creatividad y hacen del Rap un medio lúdico de elaboración del pensamiento. A partir de una “base” (melodía grabada por “Flow”), cada muchacho y cada muchacha debían inventar una rima de Rap y ponerla al servicio del colectivo. Las rimas se encadenaban en un mismo tema, pero cada joven debía tomar su palabra y “rapear” su rima. Si él o ella no estaban, el monitor o la investigadora tomaban su parte, pero no sus compañeros ni sus compañeras.

Paralelo a ambos talleres, realizamos entrevistas a los participantes. Por lo tanto, tenemos tres tipos de material, las notas de campo de los investigadores, las entrevistas a los jóvenes participantes del taller y el relato realizado por los jóvenes, ya sea a través del Rap o la fotonovela. Por temas de anonimato de la asociación y de los jóvenes y las jóvenes de Santiago, sólo insertaremos algunas imágenes inclasificables de la fotonovela.

4. Resultados

Estamos eligiendo la música para el diaporama de la fotonovela.

Uno de los chicos exclama: -Pongamos la de la Legua York⁷-

Todos los chicos están de acuerdo. Traen el disco y buscamos el trozo que debería ir en el texto. Para nuestra sorpresa la canción se llama “El pueblo unido” y parte con un extracto del último discurso de Salvador Allende.⁸ Nos miramos entre los investigadores con un cierto agrado de ver “la política” en los labios de los chicos de calle.

Otro de los chicos dice:

¡Pongamos la canción de fondo, pero saquen al señor que habla. No tiene nada que ver!

Notas de campo 2008. Santiago de Chile

No podemos hablar de la política desde la generación y la cultura de los investigadores e investigadoras, porque los códigos de la gente joven son claramente distintos. Sin embargo, sí hablan sobre los políticos, sobre las fuerzas del orden, sobre la sociedad y sobre sus derechos. Ellos y ellas

⁶ Rap, en inglés quiere decir ‘Rythme and Poetry’ (Ritmo y poesía). El Rap tiene sus orígenes en Jamaica, pero aparece en la escena musical en los años 80, cuando se transforma en el medio de expresión de los barrios marginales de Nueva York. El Rap es uno de los ritmos más escuchados por jóvenes de favelas de Brasil y es una forma de expresión de las resistencias juveniles marginales.

⁷ Un grupo de Rap de un barrio popular de Santiago.

⁸ Presidente chileno socialista, derrocado por la Dictadura Militar de Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973.

viven en esta sociedad y tienen una opinión.

Los resultados se estructuran de la siguiente manera: en primer lugar, mostraremos las ideas sobre la “política” entendida como la organización de la sociedad de los jóvenes y las jóvenes en proceso de desafiliación; en segundo lugar, profundizaremos sobre la hipótesis del amor pasional al proyecto y los esfuerzos por cumplir con las expectativas para cambiar de vida.

Las autoridades, los políticos y la policía

Partiremos mostrando las representaciones sobre las autoridades que aparecen en los relatos de los sujetos jóvenes. Los jóvenes y las jóvenes de las favelas han tenido contacto con los candidatos y candidatas a las elecciones. La desafección por la política aparece ligada a la instrumentalización de los candidatos de los sectores populares. Un fragmento del Rap “proyecto A” ilustra esta situación:

El pueblo ya no aguanta tanta conversación

En época de elección, político es solo
promesa

El pueblo trabajador no necesita de limosna

Los niños de Brasil necesitan de más escuela

Clara (12 años) refuerza esta idea y comenta su percepción sobre la relación con los candidatos y candidatas, y sobre las acciones que ellos y ellas realizan en su favela. Ella critica la pasividad de los habitantes de la favela.

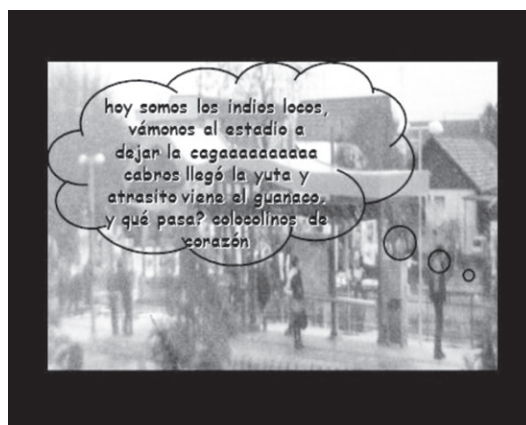
La gente dice que el pueblo está cansado porque la gente vota por alguien, le da un voto de confianza y no ve cambios. Así, la R es una favela muy grande y los problemas son inmensos. A mí me sorprenden de los diputados que vienen aquí, hablan de tantas cosas y no hacen nada. Y así, creo que esa parte es culpa del pueblo porque nadie reacciona, sólo reclama. Sólo hablan, no actúan, tienen que hacer también. Me entiendes? Entonces yo creo que si ellos no hacen nada es porque ellos saben que el pueblo no hace nada tampoco. Y saben hablar, pero hacer, no.

La figura del Presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, en el momento de la investigación, aparece en el relato. Cuando critican a los políticos, éste es visto como una persona distinta porque no pertenece a la élite y porque realiza acciones a favor de la población. Esto es posible verlo en el relato de

Sergio (15 años):

Claro a mí me gusta. Yo era pequeño, entonces, yo ni sabía lo que era un presidente... ahí cambiamos de De Fernando Henrique a Lula. ¡Ay!, cuando Lula entró, yo ni acuerdo cuántos años tenía, pero yo acuerdo que hubo una gran repercusión, ¿cierto? Como él era pobre, no tenía estudio... y claro, ahí comencé a interesarme. Y Lula es una persona que yo admiro mucho. Yo hallo que él un presidente “bacana”⁹. Mucha gente dice: para que usted sea alguien en la vida, usted tiene que tener estudios, un grado. ¡Cómo un presidente puede no haber estudiado! Pero así, hay varias personas que estudiaron y no hacen nada. Lula, pese a que no realizó estudios avanzados, yo creo que él hace muchas cosas.

En el discurso de los jóvenes y de las jóvenes de calle, los sujetos políticos no aparecen. La única referencia a las autoridades es la policía, asociada a la represión. Para ellos y ellas la política tiene que ver con la policía, que es igual a enfrentamientos y represión. En el caso de Chile, los muchachos y muchachas muestran una foto en que esperan el autobús para ir a un espectáculo deportivo al que no pueden entrar, producto de los incidentes con la policía. En su relato, al interior de la masa hinchas de fútbol, es posible un “enfrentamiento” en condiciones de “igualdad” con la policía. En general, ellos no son detenidos, sino que arrojan piedras a los carros lanza-aguas y a otros vehículos policiales.



⁹ Bacana: Bueno

En el caso de las favelas, la policía, especialmente aquella que pertenece al gobierno federal, reprime, pero también es identificada con la corrupción y la falta de justicia.

La sociedad como mi espacio vital: “Ni tan malo, ni tan bueno”

Al hablar sobre la sociedad, uno de los primeros aspectos que aparece es la valoración positiva de la favela. Ana, de 12 años, dice:

“Mi texto preferido del Rap es cuando Franco habla de R (su favela). Es uno de los mejores pasajes, porque está hablando de la favela, de un mejor lugar para nosotros”.

Franco habla de su favela, muestra el fútbol y el baile. Hay otros dos pasajes del Rap que hablan de las calles de la favela con orgullo. La favela es un lugar para vivir y al hablar de ella los muchachos y muchachas dicen que luchan contra la discriminación.

Yo vivo en la R, qué satisfacción
Me entretengo en lugares como RS y V
Subiendo más un poco, encontré un hermano
Jugando fútbol en la manzana de T...
Y en esa caminata quedé como: casado
Fui a bailar en la cuadra: tranquilo

Otro muchacho dice:

Bajo de la TL y por F.
Conozco las calles, 2, Vía A y C
Yo vivo en la favela y soy bacán

Un lado negativo de la vida en la favela es el tema de la discriminación. Frente a esto, los jóvenes y las jóvenes tienen una posición. Una adolescente nos muestra la dificultad para salir de las favelas. Ser un “favelado” es una discriminación, un estigma. Ella explica desde su experiencia juvenil que el tráfico de drogas es consecuencia del estigma.

Todo el mundo dice ¿un problema de tu comunidad? El tráfico: pero no pienso que el tráfico sea un problema. Pienso que la discriminación de la gente que vive en la favela es un problema. Porque, por ejemplo, alguien que salga de aquí tiene la etiqueta ‘favelada’, estará considerada como esto, estará considerada como esto si la persona es débil, no tendrá el coraje, va a sentirse mala y no querrá más salir de aquí. Porque esta población es un lugar de acogida. Y si sales de aquí, nadie te conoce, nadie te saluda.

Entonces la persona no quiere salir de aquí, tiene la mente débil, entonces cae en el tráfico. Pues, a mi parecer, el tráfico no es el problema más grave. Pienso que el problema más grave es la discriminación de la gente (Valeria, 15 años).

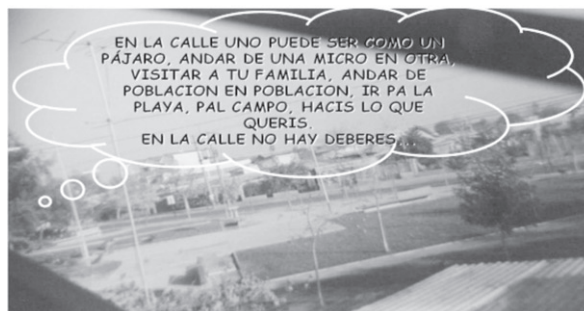
Otro problema es la violencia, que para los muchachos y muchachas está ligada con la vida de las favelas, con los enfrentamientos entre bandas, pero también con la policía. La idea de que no necesitan solo represión porque son distintos, diferentes, pero son valiosos. Los jóvenes y las jóvenes seleccionaron esta rima para expresar esta idea:

Soy un adolescente lleno de esperanza
Hoy tengo más conciencia
Quiero un mundo sin violencia
Somos diferentes, también muy inteligentes

Otro muchacho explica que la vida de los sujetos jóvenes de las favelas no es valorada y que están expuestos a la muerte violenta. Retrata su idea en esta frase:

*“Porque en esa vida el joven no tiene valor
Nace con amor, crece con terror y muere
pidiendo perdón”*

Para los jóvenes y las jóvenes de Santiago de Chile, las poblaciones y la calle en que deambulan son también un espacio importante. Lo que para las políticas públicas es vagabundear, para los chicos y chicas es el libre desplazamiento por la ciudad. Es la libertad de pasear, de salir, de visitar a la familia, de desplazarse en bus (micro), de vivir experiencias.



Los adolescentes y las adolescentes de Chile parten de la experiencia de calle; su orgullo es haber aprendido a deambular por el centro de Santiago haciendo frente a la discriminación, la misma que describe Valeria en Brasil. En general, los jóvenes y

las jóvenes de calle explican que son “choros”¹⁰. Se apropian del estigma y se vanaglorian del miedo que producen en la población. Para transformarse en “choro”, hay que haber vivido experiencias de discriminación, entre ellas el enfrentamiento con guardias de supermercados y policías.

Irma (12 años) cuenta una experiencia.

(...) uno a veces puede vestirse con sus zapatillas con resorte o con ropa ancha y te miran feo adonde entres y adonde vayas, porque ellos piensan que andan robando, andan cogoteando¹¹ y haciendo esas cosas (...). Sí, una vez entramos al Supermercado de allá de Providencia¹² y nos llevaron presas porque dijeron que andábamos de hurto y andábamos robando(...) Estábamos comprando pan y nos sacaron y nos llevaron allá afuera y nos dijeron que qué andábamos buscando, nos revisaron y no nos encontraron nada así que nos fuimos.

Juan (13 años) comenta su experiencia con la detención:

V: Una vez andaba en el centro cerca del puente cerca de la calle M; iba cruzando así me mandé¹³ un celular (...) Salí corriendo y llegan me pillan por delante y me pegan un combo en la guata y pata y a puro combo¹⁴. (...) no te pueden pegarte si eres de carne y hueso igual que el otro, de repente te andan trayendo esposado para que te conozca toda la gente que hay en el puente.

En el relato de Juan, se nota que el robo es algo que sucede, es un medio para ganarse la vida y no algo premeditado. La frontera entre hacer las cosas bien y hacerlas mal no es tan clara. A modo de ejemplo, uno de los chicos explica que robar a los “gringos” (que andan con sus cámaras de fotos o celulares descuidados) o a la gente que vive en los sectores pudientes de Santiago no es un problema. El “malo” es aquel que roba o daña a la gente pobre, a sus iguales.

Con los jóvenes y las jóvenes de la favela pasa algo similar. La vida de la favela tiene cosas buenas

y cosas malas. La diferencia entre “el bien” y “el mal” es más bien difusa, como se aprecia en la siguiente cita:

Tengo mis amigos de infancia, aquí crecí sabiendo las cosas, aprendiendo de cada día que vives la vida de cada día, porque en una ‘comunidad’ te enteras de todo, de todo. Aprendes a ser malo, pero aprendes a ser muy bueno también (...) Hoy mi personalidad es muy mejor que antes. Me siento más tranquilo ahora. Me siento más libre que cuando estaba en esas historias (...) Fue un error de mi parte (realizar tráfico de drogas), pero un error que fue, podemos decir... por el bien (Sergio, 19 años).

Los derechos de los jóvenes y de las jóvenes

En cuanto a los *derechos*, los chicos y chicas de la casa de acogida explican que tienen derechos. El principal es tener una familia, luego la educación y una vivienda. Los chicos y chicas llevan al status de derecho la necesidad de diversión y comprarse cosas (consumir sobretodo tecnología y ropa de marcas transnacionales). Aunque lo dicen con vergüenza y bajo anonimato, muchos de ellos señalan que tienen derecho a consumir drogas y a tener parejas. En ambos relatos, la idea de la familia para los chicos y chicas significa la existencia de personas que los ayuden a “ser alguien en la vida” y le den la educación necesaria para “ser alguien en la vida”. Los jóvenes y las jóvenes de las favelas destacan la importancia del derecho a una buena educación para acceder a formación y a mejores empleos.

El amor al proyecto y la necesidad de cambiar de vida

Los sujetos jóvenes se embarcan en proyectos de cambio para dejar la vida ligada a la delincuencia, al micro tráfico, a la prostitución y al abuso de drogas. A partir de la escucha clínica, nos damos cuenta de que hay un deseo enorme de salir del sufrimiento y una adhesión pasional al proyecto.

El proyecto les gusta bastante

En ambos programas aparece la idea del proyecto como una oportunidad en la vida, un espacio de acogida, de amor, un lugar agradable, un lugar de

¹⁰ Choro: con coraje, valiente.

¹¹ Cogotear: Robar con intimidación.

¹² Barrio central pero de clase media alta.

¹³ Mandar: Robar.

¹⁴ Combo, pata, charchazo: Golpes con la mano cerrada, los pies y la mano abierta, respectivamente.

escucha. Los chicos y chicas sienten que el proyecto les entrega aquellas cosas que necesitan.

Este es nuestro hogar, donde pasamos nuestro proceso¹⁵. Es un lugar limpio, bonito, donde nos acogen con amor. No pasamos frío. Están buenos los porotos¹⁶ del B, por eso no nos vamos (extracto de la fotonovela donde aparece la foto de la casa Proyecto B).

Creo que hasta ahora el taller que me gusta más es el *Rap* (...) (Lo que más me gusta es) cuando cantamos todos juntos, y cuando alguien se equivoca, todo el mundo se ríe. Me gusta la ayuda que hay entre todos en el *Rap* (...) Cuando Flow nos dijo que haríamos un Rap, todos nosotros nos quedamos sorprendidos... teníamos un poco de miedo de no lograrlo, de que no estuviera bien... pero nos damos cuenta que está superbien (Ana, 12 años).

El deseo de salir adelante y cambiar de vida

El proyecto se valora porque es una oportunidad de salir adelante. El Rap se transforma en una posibilidad de ganarse la vida si es que son destacados, como lo vemos en la siguiente cita.

(El Rap) me puede ayudar a ser en un profesional de la música. Porque, sé no... me puede ayudar económicamente, psicológicamente (...) mi sueño siempre ha sido ser militar o jugador de fútbol. Porque tengo... siempre traté de lograrlo, de más joven, pero nunca tuve la ocasión. Pero si el Rap llegara a ser una oportunidad, sigo... Pero mejor no pensar tanto porque uno termina sin nada en la mano. Pero, es bueno para mí, quiero seguir.

Una de las cosas valoradas por los muchachos y muchachas de calle es la posibilidad que ofrece la casa de acogida de terminar la educación secundaria y ser profesional. El relato de una de las investigadoras señala:

Al mostrarles las fotos de la casa, ellos concuerdan en algunas cosas. Lo más importante es la Sra. A porque les da amor y parece una mamá. Lo otro relevante es que hay entretenciones y buena comida. A algunos les agrada el agua caliente y no pasar

frío. Otra cosa que les parece importante es el estudio, aprender, dar pruebas y sacar el cuarto medio¹⁷. Son valorados los sentimientos de los educadores, el amor y la paciencia. Pero nos sorprende una cosa, mientras hablan de este tema, la mayoría de los chicos salen de la sala, solo quedan 7 (Junio, 2008).

El taller de Rap en sí mismo es valorado como una posibilidad de expresión de sus ideas al mismo tiempo que se divierten.

Tú no debes tratar un solo tema. Tú puedes hablar de lo que quieras. Es una manera simpática que tú tienes de expresar lo que hay en ti. Esto es que me gusta más. Es un medio simpático, un medio divertido de expresión de lo que yo creo (Clara, de 15 años).

En el taller de fotonovela, los animales, la cancha de fútbol, la mesa de billar y la piscina, son los objetos más fotografiados.



Un apartado especial tienen los educadores y educadoras de la casa. Cada uno de ellos tiene un rol importante en la vida de los jóvenes y de las jóvenes, y sobre todo las personas que se pueden identificar con un rol familiar, sea de “madre” o de “padre”.

Abandono de la vida anterior

En la casa de acogida de Santiago, los chicos y chicas explican mientras ven las fotos de la casa que tienen “*reglas y deberes que en la calle no tenían. Ellos tienen salud, los llevan al hospital; los cuidan; se*

¹⁵ Proceso de reinserción social.

¹⁶ Frijoles.

¹⁷ Finalizar la educación secundaria.

bañan todos los días; comen todos los días; hay respeto, cariño; los escuchan; juegan; aquí son familia”.

Sin embargo, los mismos chicos y chicas señalan que son esas mismas reglas las que más les cuesta respetar. Les cuesta renunciar a la libertad de moverse de un lugar a otro, al consumo de drogas, a la fiesta y a la sexualidad.

Ellos deben poner un nombre a la fotonovela. Tienen la duda entre “Los choros del proyecto B” o “Los jóvenes del Proyecto B”. Uno de los muchachos dice: “*Los “choros” están fuera de la casa, aquí debemos ser buenos*”. Todos están de acuerdo y el proyecto se llama de la manera más formal. Nuestra hipótesis es que los chicos y chicas prefieren guardar las apariencias frente a las monitoras y frente a los educadores y educadoras.

Parte del cambio de vida significa tener un ritmo de vida, ir al colegio, dormir, realizar labores domésticas y descansar. Los chicos y chicas sacan una foto a sus dormitorios y dicen: “*aquí dormimos, descansamos y hacemos aseo*”. Sacan una foto a otro chico realizando la limpieza de la cancha y con un tono de ironía y humor le ponen la consigna que les dicen los educadores y educadoras al empezar el día: “*Estoy trabajando, supercontento, con ánimo, con disposición*”. Luego ponen más fotos de ellos trabajando, donde muestran un diálogo¹⁸.



Otro tema que aparece de las reglas de la casa es la idea de los hábitos de higiene. En una imagen de los muchachos en las duchas de la casa, dicen: “*No me gusta bañarme pero me tengo que acostumbrar al agua, total está calentita. Pero hoy día me voy a mojar la cara no más*”.

Cuando hablamos de la foto de la casa, uno de los chicos nos habla sobre las reglas de oro. Preguntamos qué significan; otro de los muchachos dice:

“*Las reglas de oro son no tener relaciones sexuales con nadie dentro de la comunidad...*” (Notas de campo. Junio, 2008).

Los sujetos jóvenes de las favelas tienen claramente otra problemática. Ellos están escolarizados y además viven con sus familias. El proyecto ocupa su tiempo “ocioso”, por lo tanto el cambio de vida es dejar de pasear por la favela (lo que se llama vagabundear), dejar de dormir siesta, acostarse temprano para poder ir a la escuela de mañana y estar disponible en las tardes. Es importante dejar de estar en las esquinas y dejar de estar con los amigos y amigas “sin hacer nada”. Las siguientes rimas del Rap dan cuenta de este tema:

(...) yo estudiaba en las mañanas y no hacía nada por las tardes,
Para ocupar mi tiempo libre, me relajaba por la vida,
Los fines de semana pasaba toda la noche en pie
Con mis hermanos me divertía en las discoteques.

Yo estaba siempre por las calle
Entré en el proyecto y no hago más tonterías
En las esquina de la favela no vamos a llegar a ningún lado.

Pensar, hablar, actuar
Estar despierto en vez de dormir.

Un tema importante es que para poder cambiar de vida, lo crucial es pensar antes de actuar. Este tema es reiterativo en la favela, aunque menos en los niños y niñas de calle. Para que este cambio de vida sea posible, es necesario pensar. En todo el Rap inventado encontramos esta idea de la apertura de mente, de ser alguien inteligente que utiliza su reflexión para hacer frente a las tentaciones de la calle.

En las esquina de la favela no vamos a llegar a ningún lado
Para ser alguien en la vida necesitamos pensar
Hoy no soy un niño
Soy un adolescente, lleno de esperanza...

¹⁸ La expresión “Me tienen de perkin” quiere decir están abusando.

Entramos en el proyecto y abrimos nuestras mentes

Las figuras míticas del proyecto: los monitores y monitoras, o educadores y educadoras

En ambos proyectos, los monitores y monitoras son las figuras míticas. Ellos y ellas son ejemplos de personas que lograron salir de las favelas o salir de la vida de calle. El rapero Flow cumple esa figura para los sujetos jóvenes de Río, y el Tío P, para los de Santiago.

En la fotonovela, los jóvenes y las jóvenes ponen imágenes de todos los educadores y educadoras, pero es uno en particular el más importante, a quien llaman “Tío P”. Este educador es un ex-joven de la calle rehabilitado por la misma asociación. Al realizar el mismo proceso que los chicos y chicas de calle y al ser de los que se quedan, es contratado por la institución para realizar el trabajo de educador social. En sus manos está la tarea de convencer a los muchachos y muchachas, mediante argumentos, de que es posible cambiar de vida, tener una familia, controlar los deseos del consumo de drogas. “Tío P” es una persona válida para aconsejar a los chicos y chicas cambiar de vida, dejar la vida de calle e incorporarse a la sociedad. El “Tío P” gana el sueldo mínimo; sin embargo, parece un trabajo digno para los chicos y chicas. Muchos de ellos quieren ser educadores sociales como el “Tío P”.

En una de las fotos de “Tío P” los muchachos y muchachas agregan: “*Soy el Tío P, como he hecho proceso, conozco a los niños, les doy consejos cuando se quieren ir*”.

La figura de Flow es similar. Él es un rapero conocido, que puede vivir del Rap y además como monitor en talleres para jóvenes. El salario de Flow, al igual que el de “Tío P”, no es enorme; sin embargo, su vida les parece una forma digna de ganarse el sustento. Los jóvenes y las jóvenes lo admiran por su capacidad de seducción, por su carisma, pero también por la pedagogía y sabiduría para enfrentar a los chicos y chicas. Parte de su sabiduría está en el hecho de haber vivido en una favela y haber salido de ahí. Él es un ‘favelado’ que venció la discriminación social y fue capaz de dejar de estar en las esquinas, jugando fútbol o bailando, para hacer cosas más importantes.

Nuestra realidad es aprender para crecer
Somos los jóvenes del proyecto asumiendo

el poder
Hoy yo aprendí a hacer una rima
Ahora mi nivel está más arriba
Yo quería aprender a rimar
Y el profesor Flow llegó para ayudarme
Hoy yo soy actor MC traductor
Y tengo un sueño de ser multiplicador

5. Reflexiones finales

La composición de un Rap y la escritura de una fotonovela en el contexto de los talleres de recreación de dos asociaciones sociales en Santiago de Chile y Río de Janeiro, permitió a los jóvenes y a las jóvenes reconstruir el espacio social, con sus propias palabras, resignificando la pertenencia y las dificultades de éste. Las fotos que toman del exterior a la casa de acogida permiten comprender las ventajas que encuentran en la aventura callejera y la socialización que ahí tienen, tan diferente de la propuesta por el proyecto en el que están en el momento de la investigación. Por su parte, las rimas del Rap y las entrevistas mostraron la vida de los sujetos jóvenes de la favela y las experiencias de discriminación.

Los jóvenes y las jóvenes encuentran en los proyectos un espacio de socialización, para poner en palabras sus sentimientos, para producir una palabra singular y colectiva y para encontrar un punto de acogida en el grupo.

Si volvemos al concepto de desafiliación de Castel, podemos concebir estos proyectos como una suerte de lazos, de historias que ayudarán a sostener la vida, a guardar un lazo con la sociedad, con los otros y con las demás instituciones. Son momentos importantes porque en el caso de los jóvenes y de las jóvenes de la favela -ellos mismos lo explican-, podrían estar en la prostitución o incluso muertos. En el caso de los chicos y chicas de calle, con los problemas de adicción a las drogas, los períodos en la casa de acogida permiten desintoxicarse, recuperar peso, atenderse en los hospitales, etc. Aunque esto es puntual, se constituye como una relación con el otro, además de los espacios de pertenencia de las familias o los grupos de calle. Pese a que las expectativas de los proyectos están en que los jóvenes y las jóvenes se rehabiliten completamente, los sujetos jóvenes cuentan con experiencias de afiliación que retardan los procesos de marginalización total.

El paso por la institución es la posibilidad de hacer un vínculo; es un espacio de reflexión, de elaboración. Otra posición en el mundo, un lugar en el mundo. En el trabajo de talleres hay un esfuerzo por salir de la estigmatización y encontrar un nuevo lugar en la sociedad, una búsqueda de un advenir. Los chicos y chicas se enamoran de los proyectos. Son espacios agradables, pero que además les proponen salir del sufrimiento, porque ni la calle, ni las favelas, son lugares de ensueño. Ellos mismos explican que conviven con la muerte.

No nos interesa críticas en blanco o negro a los programas sociales; la invitación es no sólo a revisar los dispositivos en sí mismos, sino a examinar las condiciones políticas que ponen el marco a la relación de ayuda. Nuestra idea es que los dispositivos tomen conciencia de estas variables y que incluso puedan ser elaboradas con los jóvenes y las jóvenes participantes en los proyectos. Desde nuestra perspectiva, esto es hablar de política con los sujetos jóvenes. La seducción de la ideología de la gestión no contempla hablar de política, de las dificultades. Es una seducción que implica un amor pasional.

Si usted viene conmigo no tendrá dolor, tendrá un lugar placentero en esta vida. Además le cambiamos la vida de delincuencia, sus ratos de ocio, por talleres entretenidos, por una piscina, buena comida. Nosotros le ofrecemos más que muerte y prostitución.

¿Será posible pensar en una relación con los muchachos y muchachas que tome en cuenta el dolor y la dificultad?

Nos llama la atención la presencia de la ideología de la libertad de autodeterminación individual. Meterse en el “mal camino” es una decisión personal, no influida por los procesos sociales o la historia familiar. Quien no se resiste a las tentaciones es débil. Todo está en el individuo y las estrategias no son colectivas. Frente a un sujeto político, el castigo o la resistencia es no votarlo en las próximas elecciones. Asimismo, los jóvenes y las jóvenes son liberales en la idea de que para “integrarse a la sociedad” hay que pensar, reflexionar, decir individualmente ‘no’ a las “tentaciones”. Hay que ser lo suficientemente inteligente. No hay un trabajo sobre estas “tentaciones” a nivel colectivo, sobre poner el control en el grupo o sobre aprovechar el aprendizaje de la solidaridad que tienen desde chicos. No existe el espacio tampoco

para preguntarse en por qué estas acciones serían “tentaciones”. Vemos con asombro que a los educadores y profesionales nos falta la valentía de hablar sobre el placer con los jóvenes de hoy en día.

Nos encontramos también con un discurso normativo de los jóvenes y de las jóvenes, enmarcado por la institución de acogida. No por nada incorporan palabras tales como “hacer proceso”, “pensar”. Es el discurso hegemónico de la modernidad donde la racionalidad puede traspasar todas las dificultades.

Los jóvenes y las jóvenes reproducen un discurso hegemónico para agradar a las instituciones y sacar provecho. Aquí tenemos una experiencia que nos hace pensar que la adhesión es pasional. Los chicos y chicas participan en el proyecto de manera provisoria e individual. Los jóvenes y las jóvenes producen el discurso que las mismas organizaciones desean, con el fin de tener algunas ayudas puntuales, un trabajo de mesero o mesera, un lugar donde pasar el frío invierno de la urbe. Esta producción discursiva devela la inteligencia y la astucia de estrategias individuales para arreglárselas en la vida. Esta forma de actuar es consecuencia de una opresión y de una falta de alternativas de acceso a los derechos fundamentales de hombres y mujeres. Los chicos y chicas siempre trasgreden las normas, no se bañan sino que se lavan la cara. Ellos y ellas tienen las astucias para trasgredir, al mismo tiempo que se enamoran. El amor pasional de los sujetos jóvenes por los proyectos de los que forman parte, pone de manifiesto, en primer lugar, una lucha por superar los límites de la propia historia individual y social y por superar la discriminación y la exclusión de su situación. Paradójicamente, la misma acción proporciona un sentido individualista y meritocrático propio del discurso dominante, y una de las posibles razones de las dificultades que tienen los jóvenes y las jóvenes en los programas sociales que llevan a cabo.

Los chicos y chicas tienen una experiencia de vida que los hace mirar la frontera entre el “bien y el mal” de manera diferente. La mayor parte de los chicos y chicas de calle tiene a familiares cercanos cumpliendo condena en la prisión. Sin mayor reflexión, los chicos y chicas adoptan una postura de “ser buenos” frente a otros que serían “los malos”. Dejan de ser “choros”. Sin embargo, esa frontera es artificial, porque no la comparten

completamente, pese a que quisieran. El proyecto les pide aliar el ideal del yo del proyecto con su propio ideal del yo; sin embargo, ellos han sido socializados en un mundo con otras fronteras éticas. Psicológicamente no es tan fácil integrar un nuevo universo normativo. En tanto clínicas, proponemos volver a hablar de política con los jóvenes y las jóvenes, de la verdadera política, del sistema social, de las injusticias, de la explotación, de los problemas sociales y del lugar que ellos y ellas ocupan en estas vicisitudes.

Siguiendo a Castel, nos interesa reflexionar sobre las posibilidades de afiliación que van teniendo, más que evaluar si están integrados o no socialmente o cuán excluidos están. Un trabajo mal pagado no es la integración a la sociedad, pero sí es un paso de un largo proceso de vincularse con el mundo que no es la favela. Y no es necesario dejar la favela o las poblaciones. Continuar los trabajos de empoderamiento de la población que ayuden a la pérdida de la vergüenza por haber nacido en un lugar discriminado. No podemos seducirlos con un nuevo mundo, ellos y ellas tienen más elementos para juzgar lo que sucede de lo que nosotros mismos creemos. Es una seducción como la que realiza Apple o Coca cola: si compras nuestros productos, serás feliz. Todos hemos tenido la experiencia de que eso no funciona.

Por otro lado, encontramos pasajes del discurso dominante sobre ellos mismos, sobre la vida de calle, sobre la favela, pero también pasajes donde se reapropian del discurso; ellos toman la palabra y toman posición sobre sus espacios vitales y los problemas de discriminación. No son menores los relatos en que los chicos y chicas muestran brillantemente las consecuencias de la discriminación. En cuanto al discurso político, nos pareció interesante la posibilidad que tienen los jóvenes y las jóvenes de problematizar las representaciones de los sujetos políticos, de la policía y de las favelas. Nos dejan más claro que nunca la idea de que los espacios sociales son contruidos y no inherentes a lo que ahí sucede. Ellos y ellas demandan más reciprocidad, no se conforman con el intercambio de un trabajo mal pagado como premio por no molestar a la sociedad con la delincuencia, la violencia o el tráfico de drogas.

Por último, la idea de la meritocracia se sostiene en la aparición de modelos, de figuras míticas de

la ideología de la gestión. Formas que estimulan el narcisismo. Si Flow o el Tío P pudieron, ¿Por qué yo no podría? Tener ganas de quedarse durmiendo la siesta, de volver a consumir drogas, de “vagabundear”, de bailar en un marco no permitido, significa que no se es capaz y empiezan las heridas narcisísticas y la culpabilización. Habría que, tal vez, acompañar a los jóvenes y a las jóvenes a trabajar este deseo, el proceso de afección y de desafección que está presente en todo tipo de cambio. Estar atento a sus vidas, a su memoria, y tratar de encuadrarlo dentro de su historia. No podemos ser *managers* o hacer *couching* con los jóvenes y las jóvenes. No se trata de mirar sólo al futuro y a sus proyectos. El futuro sólo se construye en la medida en que se comprende el pasado y se resignifica el presente.

En este trabajo presentamos una hipótesis ligada a lo social, pero sería importante comprender la deserción de los sujetos jóvenes, más allá del discurso formal. Solo así comprenderemos por qué lentamente abandonan. Nuestra hipótesis es que la ficción de “hacerse un espacio en la sociedad” se sostiene sólo por un tiempo. Los educadores y educadoras, los jóvenes y las jóvenes, y nosotros mismos, los investigadores e investigadoras, sabemos que el deseo juvenil de insertarse no se transforma en una realidad si no se realizan cambios sociales profundos, entre ellos, dejar de ser los países más desiguales de la región. Sin embargo, son muchas más las hipótesis que están ligadas también a la capacidad de ver a cada joven en su propia dimensión y en sus propias potencialidades. A muchos de ellos y de ellas, sobre todo a los chicos y chicas de calle, su deterioro producto del consumo de drogas o de violencia a nivel intrafamiliar, los pone en posiciones de dificultad de cambio. Hay que estar atentos a sus esfuerzos mirando sus logros en torno a sus propias capacidades, y no al ideal de la institución.

Por último, consideramos que los modelos “Tío P” y “Flow” son figuras míticas. La ideología de la gestión genera estos modelos de éxito que han logrado cosas pese a su condición desventajada, pero no podemos quedarnos sólo en eso; es necesario leerlos desde la política entendida como la capacidad reflexiva sobre las normas e instituciones que rigen nuestra sociedad. Estos modelos no ganan mucho dinero, sino que hacen un trabajo bonito, son explotados pero son importantes para otros, lo

han logrado. Lo mismo con las estrellas del fútbol, hay un lado con el dinero; pero en estos modelos se ve también la idea de hacer algo que te guste, que sirva a los otros para ser querido y admirado. Esto no es sólo la búsqueda del placer y del éxito, también está la idea de ayudar a este mundo, "de ser un multiplicador" al igual que míticas generaciones anteriores, sólo que hay que saber leer los datos en una cultura hiperindividualista capitalista en que educamos a nuestros jóvenes.

Lista de referencias

- Agacino, R. (2006). *Hegemonía y contra hegemonía en una contrarrevolución neoliberal madura. La izquierda desconfiada en el Chile post-Pinochet*. 04/04/2011. Disponible en <http://www.redem.buap.mx/miembros/rafael.htm>
- Ardoirno, J. & Barus-Michel, J. (2003). Sujet. En J. Barus-Michel, E. Enríquez & A. Lévy (2003). *Vocabulaire de Psychosociologie: Références et positions*. Paris: Eres.
- Aubert, N. & De Gaulejac, V. (2007). *Le coût de l'excellence*. Paris: Seuil, Nouvelle édition.
- Bajoit, G. (2003). *Le changement social: Approche sociologique des sociétés occidentales contemporaines*. Paris: Armand Colin.
- Barus-Michel, J. (2003). Clinique et sens, En J. Barus-Michel, E. Enríquez & A. Lévy (2003) *Vocabulaire de Psychosociologie: Références et positions*. Paris: Eres.
- Boltanski, L. & Chiapello, E. (1999). *Le nouvel esprit du capitalisme*. Paris: éd. Gallimard.
- Castel, R. (1995). *Les métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat*. Paris: Gallimard.
- Collin, D. (2009). *Le cauchemar de Marx*. Paris: Max Milo.
- Cumsille, E. & Garretón, M. (2000). "Percepciones culturales de la desigualdad". Santiago de Chile: Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Ministerio de Planificación y Cooperación.
- D'Avirro, M. (2007, abril). *La construcción de la noción de democracia en jóvenes*. Jornadas de Jóvenes investigadores, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Bs. As. Recuperado el 9 de julio de 2007, de: http://www.iigg.fsoc.uba.ar/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%208%20Conocimientos%20Saberes/Ponencias/DAVIRRO,%20Julietta.pdf.
- Davis, M. & Bachmann, B. (2005). *Planète bidonvilles. Suivi d'une discussion critique: Les enfants de la même agonie*. Paris: Abirato.
- De Gaulejac, V. (2005). *La société malade de la gestion*. Paris: Seuil.
- De Gaulejac, V. & Taboada, I. (2007). *La lutte des places: Insertion et désinsertion*. Paris: Desclée de Brouwer.
- Enríquez, E. (2005). *Aperçus sur les transformations du capitalisme. Revue internationale de Psychosociologie. Subjectivité et travail*. XI.
- Gandini, A. (2005). *Fotonovela: Una experiencia de acceso a la subjetividad juvenil*. Ponencia Congreso Internacional de Psicología Comunitaria. Universidad Salesiana de Ecuador, Quito.
- Kocyba, H. & Renault, D. (2007). Reconnaissance, subjectivisation, singularité, *Travailler* 18 (2), pp. 103-118.
- Lenzi, A., D'Avirro, M. & Pataro, M. (2007). "Relaciones entre saberes políticos, participación política y educación política: Aportes de la investigación psicológica." Anu. investig. (Fac. Psicol. Univ. B. Aires), vol.15, ISSN 1851-1686. Recuperado el 4 de mayo de 2011, de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862008000100010
- Lenzi, A., D'Avirro, M., Pataro, A. & Areste, M. (2004). "Investigaciones sobre conocimientos políticos y educación ciudadana", Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Ciencias de la Educación, Cuarto Congreso Nacional y Segundo Internacional de Investigación Educativa, Universidad de Buenos Aires. Argentina, Buenos Aires.
- Lhuillier, D. (2006). *Cliniques du travail*. Paris: Eres.
- Mattelé, X. (2007). Le sujet, l'acteur & l'intersubjectivité. En V. De Gaulejac, F. Hanique & P. Roche. *La sociologie clinique*. Paris: Eres.
- Montel-Dumont, O. (2009). Le capitalisme: Mutations et diversité. *Cahiers français*, 349.
- Oñoro, R. (2010). Estado del arte de los estudios de la cultura política en el período comprendido entre 1998-2009. Tesis para optar al grado de magíster en desarrollo social de la Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Edición electrónica gratuita. Recuperado el 11 de

septiembre de:

www.eumed.net/libros/2010c/739/.

Sename (2004). Niños y niñas de la Calle. Santiago de Chile: Gobierno de Chile. Recuperado el 1 de junio de:

http://www.sename.cl/wsename/otros/doc_sename/NinosNinas_calle.pdf.

Renault, E. (2004). L'expérience de l'injustice. Paris: La Découverte.